

## Reforzar los cuidados personales, demuestra la solidaridad local

*Defendemos el proceso revolucionario como una acción cultural dialogada conjuntamente con el acceso al poder en el esfuerzo serio y profundo de concientización. Paulo Freire*

La crisis sanitaria ha dejado en evidencia las brechas diferenciadoras entre las clases sociales (y suena duro decirlo así) pero esta pandemia no está matando a los sectores más ricos económicamente; sino muy por el contrario a quienes está afectando es a los sectores más vulnerables, donde los determinantes sociales de la salud quedan de manifiesto, los espacios donde las personas nacen, las condiciones de mala nutrición, el desempeño en precariedad laboral, y la forma de enfrentar el envejecimiento, sumado a situaciones ambientales adversas: contaminación, estrés, hacinamiento, deterioro de las comunidades y territorios más sensibles, esas son las poblaciones que han engrosado las cifras de mortalidad.

¿Por qué se han relajado las medidas preventivas? Sin duda está claro que es necesario reactivar la vida social, aprender a vivir con este virus es vital, ello implica sumar medidas sanitarias y optimizar las acciones de educación permanente. Pero al caminar por la ciudad es posible ver aglomeraciones, sin el respeto del distanciamiento físico, sin uso de mascarillas. Podría culparse a las indicaciones erráticas y confusas que se han ido entregando; sin embargo también es preocupante la irresponsabilidad de nuestra gente, esa flexibilidad en los protocolos, fiestas y encuentros fuera de las normas existentes, el comportamiento insensato, imprudente y muy ligero, sólo habla de una evidencia del individualismo con el que se ha instalado el modelo y en donde el hedonismo se hace indiscutible, el placer por el placer.

Creo que todos y todas hemos puesto a prueba nuestra resistencia al encierro y se comienza a extrañar la esencia

gregaria del ser humano, pero los grados de falta de solidaridad se hacen innegables, el virus no nos ha abandonado, las nuevas cepas hacen nuevamente aplicar con más rigurosidad las medidas de seguridad, la vacuna no ha resuelto el tema. Nadie resolverá de manera mágica esta situación si no se toma conciencia de ello.

La pandemia ha demostrado que somos interdependientes, que se está vinculado, tanto para bien como para mal, por ello para salir vivos de esta crisis hay que realizarlo en conjunto, de manera individual y egoísta no es posible, hay que sumar fuerzas de cuidado, de otra manera estamos condenados al fracaso y la aniquilación por nosotros mismos; pero la humanidad ha dado siempre muestras de sobrevivencia, a través de la suma de fuerzas; hoy más que nunca deben surgir esas acciones, ahí se centra el poder real del pueblo.

**Sandra Rojas Cáceres**  
Doctora © en Trabajo Social  
Académica **Universidad Viña del Mar**

